



# La Revista Cayey

en su quincuagésimo aniversario

Alexis O. Tirado Rivera

El 20 de agosto de 1967 abrió sus puertas, en la montaña puertorriqueña, un nuevo recinto de la Universidad de Puerto Rico. Se trataba de los primeros esfuerzos, luego de aprobada la Ley núm.1 del 20 enero de 1966, para descentralizar la educación superior que brindaba el estado. Al momento de esta legislación, solamente mantenían su preeminencia en San Juan, el recinto de Río Piedras y el de Ciencias Médicas y en Mayagüez, el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas. Aquel verano de 1967 se advierte la transformación de la vida universitaria cuando se inaugura el Colegio Regional de Cayey, en las antiguas instalaciones del campamento *Henry Barracks* que, por décadas, había servido como escuela de entrenamiento militar para las tropas del ejército de los Estados Unidos.

Con una infraestructura envidiable y terrenos disponibles para su crecimiento, el recinto se convirtió en un colegio universitario con un programa académico de cuatro años. Esto permitió que los jóvenes de Cayey y de los pueblos vecinos tuviesen una educación superior accesible, además que el costo de la matrícula fuese viable para los residentes de la región. Con el paso del tiempo, la cátedra universitaria instaurada en Cayey ampliaría su oferta, no solamente académica, sino también cultural y literaria. Se enriqueció con una facultad internacional, así como de talentos locales que llegaron al valle de Cayey para participar de la vida social de la comunidad y ampliar los conocimientos educativos del país y de la región.

En un ambiente académico en pleno desarrollo y crecimiento, en el segundo año de existencia del Colegio Regional de Cayey (agosto de 1968) se comienza la publicación de la *Revista Cayey*. Este instrumento literario se convertiría con el tiempo en referencia obligada para todo escritor, investigador, académico y estudioso de las artes puertorriqueñas en todas sus manifestaciones.

Hace cincuenta años y bajo la dirección de su primer director, Prof. Rafael A. González Torres, comenzó a publicarse la *Revista Cayey* que, desde entonces, ha sido faro y timonel de las revistas académicas del país. Y esto es así, no solo por los intelectuales y artistas que han participado en la misma, sino porque desde entonces se ha publicado ininterrumpidamente. Conmemoramos ahora, con los números noventa y nueve y cien, su quincuagésimo aniversario.

### **Una mirada a las revistas, como instrumento de divulgación cultural, a través de la historia**

La tradición por la publicación de revistas tanto académicas como de otra naturaleza, nació inmediatamente después de la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg el año 1440. Aquel invento revolucionó el arte de la escritura, ya que muchos escritores pudieron divulgar sus obras literarias y de pensamiento crítico para llegar a un público más amplio. Antes de los comienzos de esta tecnología, el pensamiento del hombre plasmado en la escritura pasaba por procesos muy tediosos y algo imposible para muchos. En la Edad Media los libros se copiaban a mano. Esto supuso una organización muy meticulosa en la ordenación de los escritos. De hecho, los monjes en los monasterios europeos

fueron los responsables de copiar miles de manuscritos, que hoy son parte del patrimonio literario de la humanidad.

El origen de las revistas data de la segunda mitad del siglo XVII. En 1663, en Alemania, se editó por primera vez “Discreciones mensuales edificantes”. Esta publicación es el referente más cercano de lo que sería eventualmente la ‘revista moderna’. Durante la Ilustración en el siglo XVIII, las personas se mostraban receptivas en adquirir conocimientos en las diversas áreas del saber humano. De esa forma nacieron las revistas especializadas sobre temas que eran de gran interés en la época. En estas se “[ ] ofrecían datos que representaban un término medio entre temas que se analizaban en libros y los resúmenes rápidos que se podían encontrar en algunos periódicos”. Posteriormente, las revistas se fueron nutriendo de contenidos variados y de distinta naturaleza y también de las ilustraciones que acompañaban los artículos.

Las revistas, tal y como las conocemos hoy día, han sido clasificadas de diversas formas: de ocio, de divulgación científica, informativas, y especializadas y hay que señalar que las mismas tuvieron gran auge entre la población a la cual iban dirigidas. Las revistas académicas surgieron, precisamente, por la necesidad de divulgar los trabajos de una comunidad académica. Estos trabajos podían ser creaciones literarias, científicas, históricas, artísticas o de otra índole, que reflejaban el ambiente dinámico y creador en el aula.

En Puerto Rico se conoce el ambiente de las revistas desde, por lo menos, la segunda mitad

del siglo XIX. Sin embargo, es en el siglo XX cuando observamos un auge extraordinario en la utilización de estos instrumentos literarios. De acuerdo con Antonio S. Pedreira, existen varios factores que nos llevan a entender el crecimiento, tanto de las revistas como de la prensa diaria. Señala Pedreira que el “[ ] crecimiento de la vida económica, la competencia en los negocios, la organización de los obreros, el desarrollo de la escuela pública, la fundación de la universidad, el auge de las actividades deportivas, la expansión de las relaciones sociales y de crédito, la intensidad y vicisitudes de la industria y la agricultura, las nuevas vías de comunicación, el cada vez más creciente interés en las luchas políticas [ ]”.

Si hacemos un recuento de las publicaciones aparecidas e identificadas por Pedreira como revistas, tenemos que destacar la fundada en el 1870 por Alejandro Tapia y Rivera. Nos referimos a *La Azucena Revista Decenal. Literatura, Ciencias, Artes, Viajes y Costumbres. Dedicada Al Bello Sexo Pto-Riqueño*. Esta se publicó desde noviembre de 1870 hasta agosto de 1877 y se dedicó, como lo indica su título, a la publicación de escritos literarios, científicos, expositivos y de crítica de artes, viajes y costumbres. En ese mismo año aparece *El Buscapié*, que más bien fue un semanario dominical, pero que se le considera también ‘revista’. El periodista español, Francisco Cepeda y Taborcias, en 1886 fundó la *Revista de Puerto Rico*, revista de publicación bisemanal. Manuel Fernández Juncos, fundó en 1887 – un año después que fundara *El Buscapié – La Revista Puertorriqueña* que, de acuerdo a Pedreira, serviría de “[ ] tribuna a los hombres de letras del país”. También en la ciudad de Mayagüez, se publicó en 1881 *La Almojábana*, revista literaria anual.

Si observamos la tendencia de las revistas puertorriqueñas advertiríamos que surgieron un sinnúmero de revistas en distintas épocas del pasado siglo. Entre ellas, podemos destacar: *Acacia*, publicada por la Gran Logia Soberana de Puerto Rico (1924- 1944); *La Academia*, revista científica y literaria; *Adelante* en Caguas, (1907); *El Agente*, revista mensual de lectura interesante y útil para todos los gustos, (1906-1907); *Alma Criolla*, revista literaria bimensual y que circulaba en la ciudad de Yauco, (1917); *Alumnus*, revista mensual de la Sociedad de Alumnos de la Universidad de Puerto Rico (1912); *Revista de Obras Públicas*, aparecida en San Juan en (1924) e *Índice*, que se publicaba mensualmente y tocaba temas sobre historia, literatura y ciencia. Esta revista se publicó entre los años 1929 y 1931 por un grupo de intelectuales puertorriqueños, entre estos, Antonio S. Pedreira y Samuel R. Quiñones. A este catálogo levantado por Pedreira, le debemos añadir algunas revistas que se han publicado en el ambiente universitario y que tocaban diversos temas. Estas fueron: *ABC Universitario*; *Alsino*; *Summer School Review*; *La Torre*; *Universidad*; *Revista Colegial*; y *Ámbito*. Además, las revistas se enriquecieron con temáticas que destacaban el arte como un componente esencial de estas. No podemos dejar fuera de este catálogo la revista *Índice Cultural* (Editorial de la Universidad de Puerto Rico) que recoge todos los escritos, entre los años 1948 al 1966, de la reconocida escritora, Nilita Vientós Gastón. También, Vientós Gastón difunde la cultura literaria y humanística a través de la revista *Asomante* que dirigió del 1945 al 1970. Además, la revista *Sin nombre* que fundó en 1969 y dirigió hasta su muerte en 1989.

En el Caribe, la revista ha sido un instrumento que ha reflejado la visión social y política de la región, partiendo de los elementos coloniales del pasado. En las posesiones inglesas, en el Caribe oriental particularmente, para los literatos, asociaciones, estudiosos, entre otros grupos, encontraron en el modelo de la revista utilidad y arraigo, ya que “[ ] podían expresar realidades propias además de que avivaban el fuego de caldeados debates que contribuyeron a definir el rumbo de la literatura y servían de agentes formadores de las nuevas generaciones de escritores”. En esa misma dirección, las revistas fundadas por organizaciones literarias y políticas del Caribe oriental, y luego de la Revolución Cubana y la independencia de algunas de estas islas, las revistas contribuirían al desarrollo de una conciencia nacional que les llevaría a reencontrarse con su propia identidad cultural caribeña. Un ejemplo de estas es *Opus Habana*, revista publicada por la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, Cuba. Además, “[ ] las revistas caribeñas pasan a ser órganos de movilización para el cambio. De las demandas culturales y educacionales se pasa a la búsqueda de mejoras esenciales para la supervivencia.”.

También debemos señalar que la experiencia académica en Puerto Rico ha tenido en las revistas un vehículo para el análisis de las transformaciones sociales. Por ejemplo en 1957, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, inició la publicación de su *Revista de Ciencias Sociales*, con una visión académica que se refleja en su estudio sobre la transformación socioeconómica que se daba en la Isla, gracias a la política llevada a cabo por el gobierno del Partido Popular Democrático.

### **La revista universitaria en la montaña: *Revista Cayey*, sus inicios.**

El primer número de la *Revista Cayey* salió en agosto de 1968, un año después de haber comenzado operaciones el recinto. Se imprimieron mil ejemplares en los talleres de la *Editorial Cultura* de México. En dicho taller se continuaría imprimiendo hasta que, a partir de la número diecisiete, comenzaría a imprimirse en el Complejo de Artes Gráficas Medinaceli en Barcelona. Cabe destacar que en esa primera edición se reprodujo el ‘discurso de inauguración’ de quien sería el primer director del Colegio Regional de Cayey, Prof. Rafael García Bottari. Entre otros asuntos, el director aludía a la importancia del recinto universitario cayeyano, señalando que:

Nos hemos propuesto desarrollar para Cayey y sus pueblos circunvecinos un Colegio que responda plenamente a las necesidades y aspiraciones de la región y de Puerto Rico, y que, de frente a su problemática, contribuya eficazmente al mejoramiento de las condiciones de vida en todos los órdenes de la actividad humana.

De acuerdo a la bitácora editorial, la *Revista Cayey* tuvo como su primer “Consejo de Redacción”, a los siguientes profesores: Rafael García Bottari, Mariano García Rodríguez, Carlos Iñiguez e Iván Martínez, y fue su primer director, como mencioné anteriormente, el Prof. Rafael A. González Torres.

La primera *Revista Cayey* (agosto de 1968) fue una modesta publicación, que utilizó en su portada uno de los colores que identificaba al Colegio para ese momento, además de mostrar en letra mayúscula el nombre CAYEY. El editorial con que abrió la publicación se dirigió a resaltar el porqué de la fundación del recinto cayeyano. En el mismo se hacían constar los esfuerzos de regionalización de la Universidad de Puerto Rico y la descentralización del recinto de Río Piedras.

A partir del editorial y de la reproducción del discurso inaugural pronunciado por Rafael García Bottari, debemos destacar que en la ‘misión’ del recinto cayeyano queda establecido que es una institución dirigida a la preparación de maestros. En un artículo suscrito por Mariano García Rodríguez, este planteaba los esfuerzos que se hacían desde la academia en readiestrar maestros, especialmente, del área de matemáticas.

Los debates históricos dentro de la *Revista Cayey*, tuvieron su origen en una serie de artículos del Prof. Carlos Iñiguez, titulados “Armonía y discrepancias en torno al desembarco de Colón en Puerto Rico”. En cuanto a la visión y al entorno universitario, el Prof. Rafael González Torres, profesor de los cursos de español en el Colegio, reseñaba en un artículo tres libros escritos por el Lcdo. Jaime Benítez, primer presidente de la Universidad de Puerto Rico bajo la nueva estructura legal. Dichos libros fueron de vital importancia para la vida universitaria, ya que en ellos está contenida la visión filosófica de lo que debería ser la Universidad dentro del contexto histórico

en que se encontraba Puerto Rico para ese entonces. En el segundo número de la *Revista* (enero de 1969) se evocó en el editorial al filólogo español, Ramón Menéndez Pidal, que acababa de fallecer.

La producción literaria y la investigación científica desde la Universidad en Cayey, fueron parte esencial de la *Revista Cayey* desde sus inicios. A medida que la *Revista* iba fortaleciendo su línea editorial, fueron apareciendo artículos de profesores que llegaron a la municipalidad cayeyana a finales de 1968 y principios de 1969. Entre este grupo de profesores, hay que destacar al historiador Pío López Martínez y a la filóloga Rosario Núñez de Ortega. De Núñez de Ortega se publicó un artículo en donde se analiza la poesía negroide antillana, y del director del Departamento de Humanidades, el italiano Achille Zanini, tenemos un artículo publicado en su lengua materna. Con esta publicación comenzaría una producción literaria de los profesores del Colegio (uniéndose a los que habían escrito para la primera revista), acción que se repetiría en los subsiguientes números hasta el presente.

A medida que crecía el Colegio, del mismo modo crecía la *Revista Cayey* nutriéndose también de expertos en distintas materias y disciplinas. Tal es el caso de algunas colaboraciones internacionales: Alicia Malanca de Rodríguez Roja, de la Universidad de Córdoba, Argentina; Horacio Gómez Aristázabal, colombiano y presidente de la Academia Hispanoamericana de Letras y Ciencias; Sutter Gaquarre; Otto de Habsburgo; el cubano Pablo J. Hernández; entre otros investigadores y académicos.

Debemos mencionar el enriquecimiento de la *Revista Cayey* con secciones diversas y variadas, como los trabajos poéticos de estudiantes, profesores y personas de la comunidad. Una de las primeras expresiones poéticas que apareció en la *Revista* fue la del Prof. Juan Carlos García Santillán, quien escribiera un poema en honor a la ciudad de Cayey, titulado precisamente “Cayey”. El poema en algunas de sus estrofas señalaba lo siguiente:

*Aquí la tierra al alma nos es extraña:  
los aromas, sonidos y colores  
se amasan en la imagen, luz de amores  
que aun “su Asunción” encumbra hasta  
la hazaña.*

Los autores cayeyanos, así como la comunidad en general, tuvieron en la *Revista Cayey* un espacio natural para sus publicaciones. En el vol. XII núm. 25 de diciembre de 1979, se estableció una nueva sección en la *Revista*, que se conoció como “Voces de la comunidad cayeyana”. Esta ofrecía a la comunidad de Cayey páginas de la revista, con el propósito de publicar ensayos, poesía, trabajos científicos y artísticos y de cualquier otra índole. En diversos números de la *Revista Cayey* se comenzaron a publicar artículos escritos por cayeyanos como el profesor Héctor Vega Ramos, entre otros profesionales y estudiantes a quienes les fueron aceptadas sus colaboraciones e investigaciones para esta sección.

### La gobernanza de la *Revista Cayey*

Durante sus cincuenta años de existencia, la *Revista Cayey* y sus cien números con la presente tirada, ha sido dirigida por profesores del Colegio,

quienes han tenido la encomienda de adelantar este proyecto universitario. Los siguientes profesores han sido directores y rectores de la institución: Rafael Torres González, núm. 1- 8, rectores, Rafael García Bottari y Salvador Antonetti Zequeira; José Julio Santa- Pinter, núm. 9- 67, rectores Salvador Antonetti Zequeira, Herminio Lugo Lugo, José Luis Monserrate y Margarita Benítez; Pío López Martínez, núm. 68- 69, rectora Margarita Benítez; Tomás López Ramírez, núm.70- 74, rectores Margarita Benítez y José Luis Monserrate; Gonzalo Durán, núm. 75- 80, rectores, José Luis Monserrate, Rafael Rivera Lehman y Rafael Aragunde Torres; Edgardo López Ferrer, núm. 81- 82, rector Rafael Aragunde Torres; Jeanette Becerra, núm. 83- 88, rector Ram S. Lamba; Norma Valle, núm. 89- 92, rector Juan N. Varona Echeandía; y Heida Zambrana, núm. 93- 100, rectores Juan N. Varona Echeandía, Mario Medina Cabán y Glorivee Rosario Pérez.

Como podemos notar el Dr. José Julio Santa-Pinter dirigió la *Revista* desde la edición número 9, (agosto de 1972), hasta el número 67, (junio de 1990). Durante su incumbencia este estableció, como uno de sus enfoques principales, internacionalizar la *Revista*, presentando trabajos inéditos de académicos, literatos y personas que se hubiesen distinguido en el mundo diplomático. Debemos resaltar, que en los cincuenta y nueve números que dirigió, dedicó un buen espacio, a lo que fueron dos de sus pasiones e inquietudes académicas: la heráldica y las opiniones del Tribunal Supremo de Puerto Rico. En muchos de los números de la *Revista*, podemos encontrar las heráldicas municipales, particularmente, las correspondientes al área de servicio que

atiende la Universidad de Puerto Rico en Cayey. Encontramos las heráldicas y sus significados para los municipios de Cayey, Arroyo, Cidra, entre otros. Así también, las heráldicas de la Universidad de Puerto Rico nivel central, y las del recinto de Cayey y otros recintos del sistema público de enseñanza. Además, como jurista, el Dr. Santa- Pinter, ilustró a la academia sobre aspectos legales presentando importantes opiniones del Tribunal Supremo de Puerto Rico en distintos casos resueltos por este máximo foro judicial puertorriqueño.

En la *Revista* número 14, (enero de 1975), destacó los objetivos de la *Revista Cayey*. La misma tenía como propósito el “[ ] ofrecer la imagen intelectual y académica del Colegio, a través de trabajos publicados que fueran aportaciones originales a las artes y ciencias, en general, y sus distintas ramas, en particular”.

Ciertamente, la publicación desempeñaba un papel importante en el quehacer intelectual del Colegio, ya que destacando las artes y ciencias conseguía lo que llamó “imagen universalista”. Por otro lado, el insularismo se tenía que hacer presente para atender lo que llamaría “la problemática general actual de Puerto Rico”; que a su vez se enfocaría en aspectos “localistas”, y esto, desde luego, fue de gran interés para el desarrollo futuro del Colegio. La idea de Santa-Pinter en crear espacios intelectuales a través de la *Revista*, supuso la creación de un marco legal que le diera herramientas a la obra creadora que suponía fuese la función principal de la publicación. Para atender esos planteamientos, la antigua Junta Colegial, así como el Senado Académico atemperaron el carácter oficial de la

*Revista* aprobando certificaciones que le diera ese carácter oficial, pero que también fuera “universalista”, “insularista” y “localista.”

La Certificación Número 30 (1975- 76) de la Junta Colegial, estableció el primer Reglamento de la *Revista Cayey*, disponiendo que será el “órgano oficial de publicaciones de la facultad del Colegio Universitario de Cayey... [y] [que] fueran aportaciones originales a las artes y ciencias. En dicha certificación se estableció tanto la gobernanza de la *Revista*, así como establecer los requisitos que fueran necesarios con el propósito de dar cumplimiento a los objetivos de la *Revista* y de la Junta Colegial de entonces.

Mediante la Certificación Número 22 (1978-79), de la Junta Colegial, se dispuso que la *Revista Cayey*, se publicaría cuatro veces al año: septiembre, diciembre, marzo y junio. Como toda revista académica o de otra índole, la misma contaría con una Junta de Redacción. Desde la publicación del primer número, la *Revista* ha contado con miembros de la facultad que han formado parte de la misma. La Junta Colegial en la Certificación Número 30 (1978- 79), añadió, como parte del Consejo de Redacción, cuatro sillas adicionales, de forma tal que tuviesen representación varios departamentos académicos como Pedagogía y Administración Comercial, así como una silla para las divisiones de Ciencias y Artes. Se formó así un consejo de diez profesores que ayudarían en la tarea de definir los temas correspondientes a los números de la *Revista*.

Santa- Pinter culminó su labor como director de la *Revista* con la publicación de los números

66 y 67, del Vol. XXII, de marzo- junio de 1990. Sobre su dirección podemos decir, que la *Revista* se elaboró y se asentó como un proyecto académico de gran envergadura en cuanto a la investigación y divulgación se refiere. Se expusieron, en algunas ediciones como las de los números 58 y 59, los trabajos de las Jornadas de Discusión de la Sociedad Puertorriqueña de Filosofía celebrados en 1988, y el seminario celebrado en febrero de 1982 en el recinto de Cayey, titulado “El Plan del Caribe del presidente Reagan”, y que fue reseñado en la *Revista* número 36 (septiembre de 1982).

Cada uno de los directores de la *Revista* ha establecido su norte en cuanto a la discreción que deben mantener sobre la composición y creación de la misma. Es importante destacar que el número 81 (2004), se dedicó a la *Revista Guajana*, una importante revista literaria que se publicaba en el Recinto de Rio Piedras de la Universidad de Puerto Rico por profesores y estudiantes a finales de los sesenta y principios de los setenta. El número 80 (2003), se le dedicó al discurso que ofreciera en una de las lecciones magistrales el historiador, Dr. Fernando Picó, titulado *Universitas Ludens*. Este discurso se ha utilizado como referencia de estudios en muchos de los cursos básicos. Así también, los números 87 de (2008) y 93 de (2012), que se le dedicaron a la labor académica e intelectual de Jaime Benítez y Salvador Tió, respectivamente.

Hacia el año 2007 el Senado Académico de la Universidad de Puerto Rico, aprobó la Certificación Número 56 (2006- 07) del 21 de mayo de 2007, adoptando una serie de lineamientos para la *Revista* en un nuevo

“Reglamento de la *Revista Cayey*”. En el mismo se hace hincapié en la divulgación de trabajos multidisciplinarios e interdisciplinarios tanto de investigación como de creación, en español, inglés o cualquier lengua romance. Los trabajos que se tomarían en consideración podían ser de ensayistas que tuviesen una relación directa con la Universidad de Puerto Rico o fuera de esta. En el artículo 1 se añadía que la revista “Constituye un foro para la expresión de universitarios, intelectuales, investigadores y artistas de Puerto Rico y del exterior”.

Dicha Certificación Núm. 56 (2006- 07) dispuso un nuevo ordenamiento en cuanto a los miembros de la Junta Editora. La misma añadió doce nuevos miembros de la comunidad externa, así como la inclusión del rector y del decano de Asuntos Académicos como miembros *ex officio*. Con esta nueva composición se robustecía la gobernanza de la *Revista Cayey*. Así que en la revista número 84 de (2007), se añadieron a la Junta Editorial un grupo de reconocidos profesores e intelectuales de diversas universidades internacionales provenientes de Alemania; Alicante, España; Cuba; Nicaragua y de los Estados Unidos, entre otros lugares.

#### Diseño artístico

A partir del número 70 (septiembre- diciembre 1991), comenzó una nueva etapa de la *Revista* incorporándose a la misma como directores artísticos, Antonio Martorell y Heriberto Dávila. Estos introdujeron un nuevo diseño y aspectos novedosos que dieron a la publicación una lectura distinta de la que se acostumbraba hasta entonces. De hecho, convirtieron la

revista en una verdadera obra de arte, donde el diseño escogido estaba a tono con los artículos de fondo. De igual forma, ya para el año 1991, la *Revista* se imprimía en los talleres de Artes Gráficas del recinto de Cayey que contaba con el equipo tecnológico necesario para su montaje, excepto por un periodo corto de tiempo que se imprimió fuera del recinto. Sin embargo, es a partir de 1999, cuando se imprime en su totalidad en dicho taller.

Hacia el año 2007 se incorporó a la revista como director artístico, el profesor del Departamento de Humanidades, Harry Hernández Tirado, impartiendo, además, nuevos estilos con la ayuda de la gráfica digital. Los diseños son dibujos al estilo moderno, cultivados, precisamente por el artista, en sus estudios en la Universidad Autónoma de México. El diseño artístico de la *Revista Cayey* a partir del número 97 ha estado a cargo de la doctora Heida Zambrana, también directora de la *Revista*. Cabe destacar que esta académica puertorriqueña, sus inicios como catedrática en el Colegio Universitario de Cayey, fue precisamente impartiendo cursos de Historia del Arte; en esa experiencia pudo cultivar tanto sus conocimientos teóricos como artísticos y, de la mano del pintor puertorriqueño, Francisco Rodón, tomó sus primeras lecciones de pintura. Es por ello que la publicación no ha perdido el toque artístico y el cuidado editorial que le caracteriza y, que en sus dos últimas tiradas- al igual que la presente- bajo su dirección, le ha valido elogios por parte de la comunidad académica y el público que disfruta de la lectura de la *Revista Cayey*.

#### Conclusión

La *Revista Cayey*, ha estado presente en el quehacer cultural, literario, investigativo creativo y de divulgación de lo que ha sido el acontecer histórico del recinto y de la región a la que sirve. De igual manera, los *Cuadernos de la Revista Cayey*, institucionalizados desde la dirección de Santa- Pinter, han brindado un espacio único para la creación intelectual, sin perder de vista los objetivos por los cuales se creó esta publicación.

Desde 1968 la *Revista Cayey* ha sido un referente para estudiosos e investigadores. En los artículos aparecidos se recoge el acontecer y el debate histórico, hasta la presentación de las novedades literarias, científicas y artísticas. Desde entonces, ha sido aceptada y elogiada por la comunidad académica tanto local como internacional. Es importante señalar que desde el número 85, la revista se encuentra en la Internet, en sintonía con los nuevos tiempos. La fecunda labor intelectual en Cayey se deja sentir en los artículos a profundidad que se han presentado en la misma, sobre temas que también han sido el reflejo de las preocupaciones del país en un momento dado.

**Notas:**

<sup>1</sup>Historia de las revistas. En: <http://imprimirmirevista.es/blog/historia-revistas/>. Recomiendo el artículo relacionado a la historia de las revistas en: Enciclopedia ilustrada Cumbre, 15 ed. México: Editorial Cumbre, S.A., 1975, pp. 183-185.

<sup>2</sup>*Ibid.* Véase además la página en internet: <http://www.conceptodefinicion.de/revista/>

<sup>3</sup>Ver: <http://www.catedracosgaya.com.ar/tipoblog/2015/como-nacio-la-revista/>

<sup>4</sup>Antonio S. Pedreira, “El periodismo en Puerto Rico.” En: *Obras completas* de Antonio S. Pedreira. San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970, Tomo II, p. 317.

<sup>5</sup>*Ibid.*, p. 190.

<sup>6</sup>*Ibid.*, pp. 217 y 222.

<sup>7</sup>*Ibid.*, p. 234.

<sup>8</sup>*Ibid.* En la obra de Antonio S. Pedreira, “El periodismo en Puerto Rico”, en sus capítulos finales aparece un catálogo interesante sobre periódicos y revistas que se conocían al momento de autor escribir su ensayo. Véase en la edición aquí citada las páginas 381- 552.

<sup>9</sup>Índice: Mensuario de historia, literatura y ciencia. Edición Facsimilar. San Juan de Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1979. La Editorial de la Universidad de Puerto Rico publicó esta edición facsimilar en conmemoración de los cincuenta años de la publicación de la misma.

<sup>10</sup>Juan Martínez Capó, “Las pequeñas revistas literarias (panorama: 1930- 1954)”, *Revista Asomante*, núm. 1, enero- marzo 1955, pp. 103- 104.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 122.

<sup>12</sup>Emilio Jorge Rodríguez, “Las revistas literarias como reflejo de las transformaciones socio-culturales en el Caribe”, *Caribán*, año 1, vol. 1, núm. 1, septiembre- diciembre de 1984, p. 19.

<sup>13</sup>*Ibid.*, p. 20.

<sup>14</sup>Jorge Duany, “Treinta años de la Revista de Ciencias Sociales”, *Revista de Ciencias Sociales*, nueva época,

núm. 1, junio de 1996, p. 7.

<sup>15</sup>Véase los créditos editoriales en: *Revista Cayey*, vol. 1, núm. 1, agosto de 1968.

<sup>16</sup>Rafael García Bottari, “Discurso de inauguración el 20 de agosto de 1967.” *Ibid.*, p. 8.

<sup>17</sup>“Editorial”, *Revista Cayey*, vol. 1, núm. 1, agosto de 1968, p. 5. Ese primer número fue dedicado a la memoria del Dr. Sebastián González García.

<sup>18</sup>Mariano García Rodríguez, “El readiestramiento de maestros en Puerto Rico”, *Ibid.*, p. 13.

<sup>19</sup>Carlos Iñiguez, “Armonía y discrepancias en torno al desembarco de Colón en Puerto Rico”, *Ibid.*, pp. 19- 48. En las revistas números 3 y 4 aparecieron la segunda y tercera parte respectivamente del artículo.

<sup>20</sup>Rafael González Torres, “Don Jaime Benítez: Educador y escritor”, *Ibid.*, pp. 49- 55.

<sup>21</sup>AchilleZanini, “Il Canto di Francesca Rimini”; y, Rosario Núñez de Ortega, “La poesía negroide Antillana”, *Revista Cayey*, vol. 1, núm. 2, enero de 1969.

<sup>22</sup>Alicia Malanca de Rodríguez Roja, “La dialéctica hispanoamericana y la enseñanza del español”, *Revista Cayey*, vol. III, núm. 6, enero de 1971.

<sup>23</sup>Horacio Gómez Aristazibal, “Piratería aérea internacional”, *Revista Cayey*, vol. VI, núm. 12, enero de 1974.

<sup>24</sup>Sutter Gaquarre, “The Illfurth Possessions and La Grande Dame”, *Revista Cayey*, vol. XII, núm. 24, septiembre de 1979.

<sup>25</sup>Otto de Habsburgo, *Revista Cayey*, vol. XIV, núm. 32, septiembre de 1981.

<sup>26</sup>Pablo J. Hernández, “Un episodio cubano de don Miguel de Muesas, fundador de Cayey, 1762”, *Revista Cayey*, vol. XXVII, núm. 75, septiembre- diciembre 1995.

<sup>27</sup>Juan Carlos García Santillán, “Cayey”, *Revista Cayey*, vol. IV, núm. 8, enero de 1972, p. 87. El profesor García Santillán, era natural de Argentina. Fue fundador y primer rector de la Universidad Mar del Plata, Argentina. Fue contratado por el Colegio Regional de Cayey para el Año Académico 1972- 73.

<sup>28</sup>Editorial “Cuento y recuento”, *Revista Cayey*. vol. VII, núm. 14, enero 1975, p. 6.

<sup>29</sup>*Ibid.*

<sup>30</sup>Archivos de la Secretaría del Senado Académico Universidad de Puerto Rico en Cayey. “Certificación Número 30 (1975- 76) de la Junta Colegial del Colegio Universitario de Cayey.” 16 de diciembre de 1975.

<sup>31</sup>Archivos de la Secretaría del Senado Académico Universidad de Puerto Rico en Cayey. “Certificación Número 22 (1978- 79) de la Junta Colegial del Colegio Universitario de Cayey.” 25 de septiembre de 1978.

<sup>32</sup>Archivos de la Secretaría del Senado Académico Universidad de Puerto Rico en Cayey. “Certificación Número 30 (1978- 79) de la Junta Colegial del Colegio Universitario de Cayey”. 30 de octubre de 1978.

<sup>33</sup>*Revista Cayey*, vol. XV, núm. 36, septiembre de 1982.

<sup>34</sup>Archivos de la Secretaría del Senado Académico Universidad de Puerto Rico en Cayey. “Certificación Número 56 (2006- 07) del Senado Académico de la Universidad de Puerto Rico en Cayey.”

<sup>35</sup>*Ibid.*, p. 4.